

CASTELLIO CONTRA CALVINO

Autor: Stefan Zweig
Editorial; El Acanalado
Barcelona 2001
Páginas: 256
PVP 17,5 €

Castellio contra Calvino es un libro imprescindible para todo aquel que aprecie la tolerancia, la libertad de pensamiento y en particular la libertad de religión por encima de la intolerancia y la violencia.

Stefan Zweig (1881-1942), de forma magistral, nos acerca a la polémica que mantuvieron Castellio y Calvino en el siglo XVI, durante la Reforma, en relación a un aspecto tan fundamental como es el de la libertad de pensamiento.

Los reformadores tuvieron que sufrir la intolerancia, la persecución por parte de aquellos que detentaban el poder político y religioso por el deseo de defender una nueva comprensión de la Biblia; en definitiva, una nueva forma de vivir el cristianismo. Pero, desgraciadamente, esta realidad no hizo que muchos de ellos evitaran la tentación que suponía utilizar el poder para imponer sus ideas a aquellos que pensaban de forma diferente.

En este estudio, Zweig analiza de forma detallada como Miguel Servet fue ejecutado en Ginebra en la hoguera por sus ideas antitrinitarias y, por lo tanto, contrarias a los dogmas aceptados mayoritariamente como era el de la Trinidad. Zweig nos presenta a un Miguel Servet convencido de su fe en Cristo, de como a pesar de sufrir prisión en unas condiciones inhumanas no renunció a su fe; y, de como hasta el último momento confió en Cristo a pesar del sufrimiento que supone morir abrasado en la hoguera.

Ese lamentable episodio de intolerancia no suscitó de la mayoría ninguna crítica. Ante esa realidad se alzó de una forma potente la voz de Sebastián Castellio. Castellio a pesar de ser consciente del peligro que suponía para su vida alzar la voz en contra de lo sucedido, actuó en conciencia y de una forma inigualable defendió el derecho de cualquier persona a la libertad de pensamiento. Él dirá:

“Os pido por el amor de Cristo que respetéis mi libertad y renunciéis al fin a cubrirme con falsas acusaciones. Dejad que profese mi fe sin coaccionarme, tal y como se os permite a vosotros la vuestra y como espontáneamente la reconozco. De todos aquellos cuya doctrina se aparta de la vuestra, no supongáis que están en un error, y no les acuséis acto seguido de herejía... Aunque yo, como otros muchos devotos, interprete la Escritura de un modo distinto a como lo hacéis vosotros, profeso con todas mis fuerzas la fe de Cristo. Seguramente uno de nosotros está equivocado, pero precisamente por eso amémonos el uno al otro. El Maestro revelará un día la verdad al que está equivocado. Lo único que sabemos con seguridad, tú y yo, o al menos deberíamos saber, es el compromiso de amor cristiano. Practiquémoslo y, al hacerlo, cerremos así la boca a todos nuestros adversarios. ¿Consideráis que vuestra interpretación es la correcta? Los demás piensan lo mismo de la suya. Que los más sabios se muestren, por tanto, como los más fraternales y que no permitan que su saber les vuelva arrogantes, pues Dios lo sabe todo y doblega a los orgullosos y ensalza a los humildes.”

Castellio, sin la menor duda, puede ser el padre de la libertad religiosa, de la tolerancia. Sus palabras, aunque escritas hace casi cinco siglos, siguen estando de actualidad y son una llamada al respeto de aquellos que piensan de forma diferente.

Aunque vivimos en una sociedad que teóricamente acepta la libertad de pensamiento y de religión, esto no siempre ha sido así y, como dice muy bien Zweig, la libertad es una excepción y siempre corre el peligro de ser suprimida. Es por ello bueno no olvidar el pasado para evitar la tentación que supone la intolerancia y el deseo del hombre de imponer sus ideas a los demás, y más en nuestro tiempo, donde la globalización y los cambios que ésta conlleva hace que se levante la sospecha sobre aquel que es diferente por el deseo supuestamente loable de salvaguardar nuestra sociedad.

El estudio de Zweig es un canto a la tolerancia, a la libertad de pensamiento, al respeto de aquel que es diferente. Por todo ello, el ensayo de Stefan Zweig, aunque escrito hace más de medio siglo, continua estando de actualidad.